Modelo Metodológico para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial del HUSJDMI mediante la Compilación para Saberes, Memorias y Prácticas Vivas

Tabla de Contenido

1. Fundamentos Epistemológicos y Principios Rectores 2

2. Fases del Modelo Metodológico 8

3. Propuestas 20

4. Recomendaciones para la Implementación 21

Modelo Metodológico para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial del HUSJDMI mediante la Compilación para Saberes, Memorias y Prácticas Vivas

Este documento en construcción presenta un modelo metodológico para salvaguardar el Patrimonio Inmaterial del Hospital Universitario San Juan de Dios y Materno Infantil. Su objetivo es ser una herramienta que oriente la estructuración de una propuesta museológica mediante la producción de guiones, áreas temáticas, salas de saberes vivos, posibles laboratorios, programas e insumos. De manera similar, se concibe para orientar procesos de documentación con portadoras de conocimientos subalternos y sabedoras.

1. Fundamentos Epistemológicos y Principios Rectores

Importancia normativa del Patrimonio Inmaterial

El concepto de patrimonio cultural se ha discutido, transformado y enriquecido, en particular tras la fundación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. Hoy en día, el patrimonio no se limita a monumentos y colecciones de objetos materiales. También incluye tradiciones o expresiones vivas intergeneracionales, que cambian en el tiempo, heredadas de generaciones pasadas y transmitidas a generaciones futuras. Incluye tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas. Además, se reconoce la relación del patrimonio inmaterial con los patrimonios material y natural y su interdependencia.

La normatividad e institucionalidad en Colombia han incorporado este concepto. En particular, Colombia fue signataria de la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* de 2003 de la UNESCO, ratificada mediante la Ley 1037 de 2006 y posteriormente por el Decreto 2380 de 2008. En desarrollo de esta normativa, se reafirma la necesidad de que el HUSJDMI, como lugar de procesos estructurantes de la idea de nación y de país, salvaguarde el patrimonio asociado a su historia institucional. La propuesta museológica asociada al HUSJDMI debe incluir un eje de salvaguarda del patrimonio inmaterial conexo al hospital y sus prácticas.

Específicamente, el Hospital San Juan de Dios, siendo una de las instituciones públicas principales desde la época virreinal, así como central para el gobierno de la salud y el cuidado, fue declarado Monumento Nacional (Ley 735 de 2002) y Bien de Interés Cultural (BIC) que incorpora un Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP) (Resolución 995 de 2016 del Ministerio de Cultura).

Diferenciación de saberes

El modelo que se presenta acá se basa en la distinción fundamental entre saberes institucionales y subalternos, donde los segundos han tenido menos reconocimiento y están sujetos a especial protección. Dado que los saberes subalternos no han permanecido al margen de los procesos de institucionalización, este documento se estructura sobre metodologías comunitarias y metodologías indígenas/ancestrales/minoritarias. Se parte del supuesto del museo como institución de origen y genealogía colonial que silencia, borra y/o violenta otras maneras de representar, sentir y ordenar el mundo, en particular desde orientaciones *estéticas*. Se plantea el concepto de *aesthesis* como punto de partida y de ruptura con procesos que han deslegitimado algunos saberes subalternos.

La *aesthesis* se refiere a la capacidad sensorial de percibir el mundo a través de los sentidos. Se contrapone a las tradiciones noratlánticas de la estética. La "estética" (aesthetica) se entiende como parte de una tradición filosófica asociada a la expansión europea a finales de su edad media, en la que se desarrolla y enfatiza una tradición occidental "moderna" (a partir del siglo XVIII en particular), asociada con el estudio filosófico de la belleza, el arte y el juicio del gusto. La "aesthesis" en cambio, recupera el sentido originario y más amplio de la sensación, la percepción y la experiencia corporal del mundo.

A partir de la opción decolonial que propone Rolando Vázquez (2020), la "aesthesis decolonial" puede describirse mediante tres aristas:

- Una forma de percibir el mundo que no está colonizada por los cánones occidentales de la belleza, arte o conocimiento.
- La capacidad de sentir y conocer desde perspectivas y cosmovisiones que han sido marginadas por la modernidad/colonialidad (indígenas, afrodescendientes, del sur global y otras poblaciones minoritarias).
- Un ejercicio de desaprendizaje de la colonialidad a través de los sentidos. Es decir, ejercicios de reconocimiento de los efectos de la colonialidad sobre los sentidos y la percepción. La idea es poder percibir realidades que *la mirada moderna* no ve: otras temporalidades, otras relaciones con la naturaleza, otras formas de existencia.

Metodológicamente, se consideran cuatro etapas como clave para la construcción de una compilación de saberes, memorias y prácticas vivas. Éstas se discuten a continuación.

a) La identificación de un 'saber hegemónico' o 'prácticas hegemónicas'; para el caso del hospital, es clave establecer un 'lenguaje médico hegemónico'.

Saber hegemónico: Este concepto se refiere al conjunto de conocimientos, formas de conocer y discursos que, en un contexto histórico y social determinado, se imponen como los únicos legítimos, válidos o verdaderos, marginando, descalificando o subordinando otros saberes. Este concepto, vinculado a los trabajos de Antonio Gramsci y desarrollado por pensadores descoloniales y feministas, alude a cómo ciertos conocimientos adquieren una posición dominante no solo por coerción, sino también por consenso, naturalizándose como

universales. Esos conocimientos generalmente están asociados a instituciones y estructuras de poder como la academia occidental, la ciencia biomédica y las instituciones estatales.

Prácticas hegemónicas: Se refiere a aquellas prácticas institucionales, profesionales o sociales que reproducen y sostienen un saber hegemónico, estableciendo normas, protocolos y formas de intervención que tienden a homogenizar experiencias, desautorizar otras formas de hacer o saber, y mantener relaciones de poder asimétricas. Estas prácticas suelen presentarse como neutrales, científicas o universalmente beneficiosas, pero en su aplicación pueden invisibilizar contextos, cuerpos y conocimientos subalternos.

Ejemplos
La *biomedicina* en un ejemplo de saber hegemónico. Es una forma de conocimiento occidental que se ha erigido como el saber médico legítimo por excelencia, descalificando otras tradiciones como la medicina tradicional, indígena o popular, a las que suele etiquetar como "folclóricas", "empíricas" o "peligrosas". Este saber hegemónico se presenta como universal, objetivo y basado en evidencia, ignorando que también está histórica y culturalmente situado.

Este saber está asociado a prácticas hegemónicas, como la implementación de protocolos médicos estandarizados que no consideran diferencias culturales, lingüísticas o corporales; la patologización del embarazo y el parto como eventos que requieren intervención hospitalaria obligatoria; la exigencia de que pacientes se sometan a tratamientos sin explicaciones culturalmente adecuadas; y la formación médica que no incluye saberes de parteras tradicionales o conocimientos ancestrales sobre el cuerpo.

b) La identificación de la relación de los saberes y prácticas hegemónicas con una 'epistemología colonial' y/o 'de conquista'.

La expansión colonial europea hacia finales del siglo XV tuvo consecuencias de largo alcance en la manera en como se conoce y se ordena el mundo. Cabe anotar que estos procesos que hoy se designan como coloniales no corresponden a una única forma de asentar a una población en un territorio que le es extraño. Sí tienen en común que comprenden prácticas que violentan los nuevos territorios. De manera sucinta, la *epistemología colonial* se refiere al conjunto de supuestos, categorías y modos de producción de conocimiento que surgieron con esa expansión colonial europea y que continúan operando incluso después de los procesos formales de descolonización. Esta forma de conocimiento establece una jerarquía ontológica y epistémica que sitúa al sujeto europeo-blanco-occidental como el mejor capacitado para producir *conocimiento universal*, objetivo y válido, mientras que otros saberes (indígenas, afrodescendientes, populares, femeninos) son relegados al ámbito de la creencia, el mito, la tradición o el dato "folclórico".

La epistemología colonial no solo justificó la dominación colonial en el pasado, sino que persiste en las estructuras académicas, científicas e institucionales actuales, incluyendo los museos. Autoras como María Lugones, Catherine Walsh y Ramón Grosfoguel han señalado que esta epistemología, aunque a veces lo parezca, no es única. Hay otras opciones y

oportunidades para conocer, ordenar, ser y sentir en el mundo, y proponen *el giro decolonial*, es decir, una manera otra de desprender el conocimiento de sus anclajes coloniales.

La epistemología colonial puede caracterizarse mediante los puntos que siguen:

- Universalismo abstracto: Presenta el conocimiento occidental como válido para todos los contextos, negando los contextos (espacio-temporales) en donde se origina.

- Dualismo jerárquico: Establece oposiciones como sujeto/objeto, mente/cuerpo, razón/emoción, ciencia/tradición, donde el primer término es valorado y asociado al colonizador, y el segundo al colonizado.

- Invisibilización del lugar de enunciación: El sujeto occidental se presenta como neutral, sin género, sin raza, sin ubicación geográfica, mientras que los otros son marcados como "particulares" o no-universales.

- Desposesión epistémica: Extrae saberes de comunidades subalternas sin reconocer su autoría ni sus marcos de sentido.

Asociada a la epistemología colonial está la epistemología de conquista. Se trata un concepto más específico, asociado a feminismos descoloniales como los de Rita Laura Segato y María Lugones, incluyendo los Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa basados en Colombia. Se refiere al modo particular de conocer que acompañó y posibilitó la conquista de Abya Yala (América) y la posterior colonización. No se trata simplemente de un conjunto de ideas, sino de una forma de relación con el mundo, los cuerpos y los saberes que opera mediante la violencia, la dominación y la clasificación. En particular, el proceso de conquista no es uno que acaba para dar paso a uno de colonización; por el contrario, enfatiza la permanencia de la violencia colonial y patriarcal.

La epistemología de conquista implica:

- La reducción de lo otro a objeto: El conocimiento se produce desde una posición de superioridad que convierte a los pueblos, cuerpos y territorios en objetos de estudio, dominación y explotación.

- La clasificación jerárquica de la humanidad: La conquista instauró un sistema de "clasificación social básica" que inventó categorías como "raza" y estableció la distinción entre humano/no-humano, civilizado/bárbaro, hombre/mujer bajo una lógica binaria y jerárquica. Es decir, acá se explicita la violencia de la imposición del dualismo jerárquico del colonialismo epistémico.

- El epistemicidio: La destrucción sistemática de formas de conocer, lenguas, cosmologías y prácticas de conocimiento de los pueblos originarios y africanos trasladados forzosamente bajo instituciones esclavistas.

- La conexión entre conocimiento y violencia: A diferencia de una epistemología colonial que puede operar de manera más "sutil" en instituciones museísticas y académicas , la epistemología de conquista enfatiza que el conocimiento en el contexto de la conquista fue armado, es decir, producido mediante la espada, el fuego, la violación y la imposición violenta.

c) La identificación de una 'herida colonial'

La discusión anterior hace explícita la *herida colonial*, un concepto desarrollado en el pensamiento descolonial. Se refiere al conjunto de marcas psicológicas, epistémicas, corporales, espirituales y afectivas que resultan del proceso de conquista-colonización y que continúan reproduciéndose en las subjetividades, las relaciones sociales y las estructuras de poder incluso después del fin formal del colonialismo.

A diferencia de entender el colonialismo únicamente como un fenómeno histórico-político (la dominación territorial que terminó con las independencias), la herida colonial señala que la colonización produjo heridas profundas en la subjetividad y los cuerpos de los pueblos colonizados que no han sido curadas: el racismo internalizado, la vergüenza por la propia lengua, la desvalorización de los saberes ancestrales, la negación de una cosmovisión propia, y la imposición y reproducción de un sistema de clasificación social que jerarquiza a las personas según su raza, género, clase, origen y otras características identitarias. La herida colonial es también una herida epistémica: la imposición de un único modo de conocer como válido, que obliga a los pueblos colonizados a negar sus propias formas de saber, sentir y estar en el mundo.

En el campo de la obstetricia, el saber hegemónico posiciona al médico (generalmente varón, blanco, formado en instituciones occidentales) como el único autorizado para decidir sobre el cuerpo gestante. Este saber concibe el embarazo y el parto como procesos riesgosos que deben ser gestionados desde la tecnología médica, desautorizando el conocimiento corporal de las mujeres, las parteras y las tradiciones de cuidado.

La realización de intervenciones médico-obstétricas sin explicación ni autorización, tales como cesáreas innecesarias, episiotomías, tactos vaginales repetidos sin consentimiento, entre otros, pueden y suelen estar asociadas no solo a los saberes y prácticas hegemónicas sino a la epistemología colonial y de conquista que somete a los cuerpos de gestantes a tratos violentos. Estos también pueden incluir la desinformación o la negación del derecho a elegir posición de parto o acompañamiento; la separación del recién nacido de su madre sin justificación clínica; y la infantilización de gestantes, a quienes se les niega capacidad de decisión sobre su propio cuerpo. Los casos de esterilización forzada de cuerpos indígenas, en particular, al buscar limitar la continuidad física de los pueblos mismos y sus maneras de conocer, sentir y habitar el mundo, constituyen una representación clara de la herida colonial.

d) Identificación de 'otros saberes': experiencias, lógicas y prácticas no-hegemónicas y/minoritarias

Esto lleva a la necesidad de identificar otros saberes, es decir, aquellas experiencias, lógicas y prácticas que han quedado por fuera de los discursos y registros hegemónicos. El modelo metodológico que se propone acá permite rastrear e identificar esos saberes 'otros' que quedan por fuera de los circuitos de enunciación, asociados a comunidades minoritizadas. Se habla de comunidades minoritizadas, cuando siendo o no cuantitativamente minoría dentro de una población delimitada, se reconocen como inferiores. Posiblemente el caso más conocido es el de las mujeres, una población que suele constituir poco más de la mitad, aunque su representación sea muy inferior. En Colombia, representantes de poblaciones afrodescendientes han llamado la atención de que su población, cuantificada en millones, no debería ser llamada 'minoría'; y que los saberes y experiencias que sus comunidades resguardan, han quedado marginados o por fuera de los discursos oficiales o constitutivos de la nación.

Además de la violencia obstétrica mencionada antes, otro ejemplo de saber hegemónico es el que se conoce como *extractivismo botánico*. Asociadas a la medicina, la ciencia botánica y farmacológica occidental ha operado históricamente bajo un saber hegemónico que considera que el conocimiento válido sobre plantas medicinales es aquel producido en laboratorios, mediante aislamiento de principios activos, patentes y publicaciones académicas. Este saber desconoce o *desposee*, a través de prácticas hegemónicas, los conocimientos ancestrales de pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes y campesinas que han cuidado, utilizado y transmitido ese saber por generaciones.

La bioprospección es una de estas prácticas hegemónicas. Consiste en la extracción de conocimientos sobre plantas medicinales de comunidades locales (incluyendo indígenas, afro, rom) sin consentimiento ni retribución; la expedición de patentes sobre los usos locales y tradicionales de comunidades marginalizadas a favor de corporaciones farmacéuticas. Adicionales y de manera asociada está la publicación académica, que suele citar a comunidades como "informantes" sin reconocerles autoría epistémica; y la imposición de marcos legales de propiedad intelectual, que protegen al investigador o a las empresas a quienes se les otorga patentes, pero no los saberes colectivos de las comunidades que resguardaban esos conocimientos.

e) Consideraciones espaciales-curatoriales para la construcción de exposiciones

La indagación e inclusión de 'saberes-otros' requiere reconsiderar los espacios museales hegemónicos, es decir, aquellos que tradicionalmente se encargan de la gestión del patrimonio. De una parte, se ha dado prelación al patrimonio material, mediante la materialidad relacionada a su diseño espacial y arquitectónico que media la adquisición, conservación, estudio y divulgación de colecciones de valor cultural, natural y/o artístico.

El diseño de espacios requiere considerar la necesidad de incluir experiencias y diálogos que hayan permanecido al margen, tanto de las instituciones que gestionan el patrimonio como de las médico-hospitalarias que representa el HUSJDMI. Con este fin se resalta la importancia de integrar metodologías comunitarias.

Se advierte que las metodologías comunitarias pueden resultar extractivas, epistemológicamente. Por ejemplo, en relación con el conocimiento, es decir, los fines de un proceso comunitario pueden ser externos al grupo de donde residen los conocimientos. Este puede ser el caso de cumplir con un requerimiento. También puede ocurrir que, aunque la motivación u objetivo no haya sido extractivo, el resultado de un proceso comunitario no haya sido en beneficio de quienes integran la comunidad. Esto puede ocurrir como resultado de las restricciones de tiempo.

Metodologías ancestrales/comunitarias orientadas hacia la revitalización y el resurgimiento desde epistemologías locales propias.

Principio	Descripción
Autodeterminación epistémica	Las comunidades controlan qué se documenta, cómo y para qué
Liderazgo minoritario (etnicidades, identidades disidentes, etc.)	El proceso es dirigido por los sabedores, no por investigadores externos
Responsabilidad relacional	Priorizar las relaciones sobre los productos
Lengua y cosmovisión propias	Documentar en la lengua local y respetando conceptos de tiempo y espacio
Beneficio comunitario	El conocimiento debe revertir en la comunidad

2. Fases del Modelo Metodológico

El modelo se estructura en fases iterativas, inspiradas en la metodología de Diario de Conocimiento Tradicional (Traditional Knowledge Journal) y la Investigación Acción Participativa .

1. Introducción: hacia una epistemología participativa del conocimiento tradicional

En las últimas décadas, el mundo académico y las organizaciones internacionales han reconocido progresivamente que el conocimiento tradicional —ese saber acumulado por generaciones de pueblos indígenas y comunidades locales sobre su entorno, sus recursos naturales y sus prácticas culturales— no es un mero objeto de estudio a ser extraído por investigadores externos, sino un sistema epistémico complejo que merece ser documentado, valorado y protegido en sus propios términos. Esta transformación epistemológica ha encontrado en la Investigación Acción Participativa (IAP) un marco metodológico particularmente fértil, y dentro de este, en la

metodología del Traditional Knowledge Journal (TKJ) una herramienta concreta para devolver a las comunidades el control sobre su propio saber.

El TKJ no es simplemente un diario o cuaderno de campo. Es, como se verá a lo largo de esta exposición, una metodología participativa de documentación del conocimiento tradicional que antecede y prepara el terreno para la investigación científica, colocando el control del conocimiento —su compilación, su organización y su acceso— en manos de la comunidad y no del científico. Esta metodología fue desarrollada y promovida principalmente por Bioversity International y sus socios, como parte de un esfuerzo más amplio por reconocer a los agricultores y poseedores de conocimiento tradicional como titulares de saber en pie de igualdad con los científicos.

El presente texto tiene como objetivo explicar en profundidad qué es la metodología Traditional Knowledge Journal, cómo se inscribe en los principios de la Investigación Acción Participativa, y ofrecer tres ejemplos concretos de su implementación en América Latina, una región donde la diversidad biocultural ha hecho de estas herramientas un campo de experimentación particularmente rico.

2. Fundamentos de la Investigación Acción Participativa (IAP)

Para comprender el TKJ, es indispensable situarlo en el marco más amplio de la IAP. Esta metodología, cuyos orígenes se remontan a las propuestas de Kurt Lewin y que fue desarrollada posteriormente por autores como Orlando Fals Borda en América Latina, parte de una premisa fundamental: **el conocimiento no se genera en un vacío académico, sino en el seno de comunidades que viven problemas concretos y que deben ser protagonistas de su propia transformación**.

La IAP se caracteriza por los siguientes rasgos esenciales:

a) Participación activa de la comunidad: En una IAP, la población local no es objeto de estudio, sino sujeto protagonista. La comunidad participa en todas las fases del proceso: diagnóstico, diseño, implementación, análisis y difusión de resultados. Esto implica un quiebre con el modelo tradicional de investigación donde el científico externo define las preguntas,

recoge los datos y publica los resultados sin necesariamente involucrar a quienes son portadores del conocimiento.

b) Orientación a la acción transformadora: La IAP no busca solo comprender la realidad, sino transformarla. El conocimiento producido debe traducirse en acciones concretas que mejoren las condiciones de vida de la comunidad. Esta dimensión práctica es lo que distingue a la IAP de otras formas de investigación cualitativa.

c) Ciclo reflexivo y dialógico: La IAP opera mediante ciclos de planificación, acción y reflexión. No es un proceso lineal, sino espiralado, donde cada fase alimenta a la siguiente y donde el diálogo entre saberes —el académico y el local— es permanente.

d) Compromiso ético y político: La IAP tiene pretensiones liberadoras y emancipadoras. Busca cuestionar las relaciones de poder que atraviesan la producción de conocimiento y contribuir a la justicia social.

En este contexto, la documentación del conocimiento tradicional ha encontrado en la IAP un aliado natural. Como señala la literatura especializada, la "investigación-acción participativa basada en el conocimiento" combina encuestas cuantitativas y cualitativas con enfoques participativos modernos y métodos de investigación indígenas, con el fin de fortalecer el conocimiento tradicional y la identidad cultural a través del propio proceso de investigación.

3. La metodología Traditional Knowledge Journal (TKJ): definición y características

3.1 ¿Qué es el Traditional Knowledge Journal?

El Traditional Knowledge Journal (TKJ) es una metodología participativa diseñada para que las comunidades documenten, organicen y gestionen su propio conocimiento tradicional, particularmente aquel relacionado con recursos fitogenéticos, prácticas agrícolas y saberes ecológicos. Fue desarrollada en el marco de los trabajos de Bioversity International (antes IPGRI) y otros socios, como parte de un esfuerzo por estandarizar la recolección, almacenamiento, recuperación e intercambio del conocimiento que los agricultores tienen sobre las plantas.

A diferencia de los métodos tradicionales de documentación, donde un investigador externo entrevista a los poseedores de conocimiento y se lleva la información para analizarla fuera de la comunidad, el TKJ invierte esta lógica: es la propia comunidad la que, guiada por facilitadores, construye su registro de conocimiento, decide qué incluir, cómo organizarlo y quién puede acceder a él.

3.2 Principios rectores del TKJ

La metodología TKJ se asienta sobre varios principios fundamentales:

a) Control comunitario del conocimiento: El TKJ "prepara a la comunidad antes de que comience la recolección de germoplasma y facilita el uso de herramientas de diagnóstico participativo y otros métodos de evaluación familiarizados para los científicos". Esto significa que la comunidad no es un mero proveedor de datos, sino que tiene agencia sobre todo el proceso.

b) Documentación a nivel comunitario: El TKJ aborda la necesidad de documentación en el propio nivel comunitario y facilita su uso por parte de los científicos. Es un paso que ocurre *antes* del uso científico del conocimiento y permite que la información sea citada adecuadamente.

c) Consentimiento informado y compensación: La metodología incorpora mecanismos explícitos de consentimiento. Como se establece en los protocolos asociados, "para el uso comercial del conocimiento tradicional como resultado de investigaciones futuras, se debe buscar primero el consentimiento de la comunidad y esta debe ser compensada (sobre la base de negociaciones)".

d) Reconocimiento y citación: El TKJ garantiza que el conocimiento documentado pueda ser rastreado y citado adecuadamente en investigaciones posteriores, lo que contribuye a visibilizar a los verdaderos autores del saber.

e) Integridad del sistema de conocimiento: Quienes facilitan el proceso se comprometen a "compartir conocimiento científico con la comunidad y mantener la integridad del sistema de conocimiento de la comunidad". Esto implica un respeto profundo por la coherencia interna de los saberes locales.

f) Reducción de la erosión del conocimiento: Las comunidades involucradas en este tipo de trabajo "también participarán en la conservación a nivel comunitario, lo que reducirá la erosión del conocimiento y facilitará el acceso futuro a información valiosa sobre los recursos fitogenéticos".

3.3 Herramientas y técnicas del TKJ

El TKJ no es una técnica única, sino un conjunto de herramientas participativas que pueden incluir:

- **Diagramas y mapas**: Los poseedores de conocimiento pueden usar gráficos, dibujos, diagramas o mapas del paisaje para representar su saber.

- **Líneas de tiempo**: En grandes piezas de papel, se crean márgenes para listar fechas desde el presente hacia atrás en el tiempo, permitiendo reconstruir la historia del conocimiento y las prácticas.

- **Entrevistas y diálogos comunitarios**: Se utilizan métodos cualitativos y participativos que permiten la apertura a todos los conocimientos y puntos de vista existentes.

- **Talleres intergeneracionales**: Se facilita el encuentro entre mayores y jóvenes para la transmisión y documentación del saber.

- **Formatos estandarizados**: Bioversity International desarrolló "descriptores" que proporcionan un formato estándar para la recopilación, almacenamiento, recuperación e intercambio de información sobre el conocimiento que los agricultores tienen de las plantas.

3.4 El TKJ como parte de la IAP

¿En qué sentido el TKJ es parte de la IAP? La respuesta es múltiple:

1. **Participación genuina**: El TKJ no es una técnica extractiva; es un proceso donde la comunidad es protagonista activa en todas las etapas.

2. **Orientación a la acción**: El TKJ no se queda en la documentación; está diseñado para facilitar la conservación comunitaria de recursos y conocimientos, reduciendo su erosión.

3. **Ciclo reflexivo**: El TKJ permite a la comunidad reflexionar sobre su propio saber, identificar vacíos, priorizar áreas de documentación y planificar acciones de salvaguarda.

4. **Empoderamiento**: Al colocar el control del conocimiento en manos de la comunidad, el TKJ contribuye a la emancipación epistémica que la IAP persigue.

Como se ha señalado, "en la última década y media, la comunidad de recursos fitogenéticos ha pasado de aceptar el conocimiento tradicional como una valiosa fuente de información, a abrazar la metodología TKJ, que coloca el control sobre cómo se compila el conocimiento y el acceso a este en manos de la comunidad y no del científico". Esta evolución es, en el fondo, una victoria de los principios de la IAP.

4. Tres ejemplos concretos en América Latina

Aunque la metodología TKJ fue inicialmente desarrollada y aplicada con mayor sistematicidad en Asia (particularmente en el contexto del proyecto PAR-CC en Sarawak, Malasia), sus principios y herramientas han sido adoptados en numerosas experiencias participativas de documentación de conocimiento tradicional en América Latina. A continuación, se presentan tres ejemplos concretos que ilustran la aplicación de esta aproximación metodológica en la región.

4.1 El Herbario de Coquí (Colombia)

Contexto: La organización sin fines de lucro Casa Múcura ha trabajado durante siete años con la comunidad del pueblo de Coquí, en el departamento del Chocó, en la costa pacífica de Colombia, una de las regiones con mayor biodiversidad del mundo.

Metodología: El proyecto utilizó la metodología de Investigación Acción Participativa para crear lo que la comunidad denominó el "Herbario de Coquí". El proyecto participativo duró un año y medio, durante el cual organizadores y miembros de la comunidad utilizaron diferentes herramientas para documentar su conocimiento tradicional sobre plantas como parte del programa educativo de la escuela.

Herramientas utilizadas: El proceso incluyó narración de historias (*storytelling*), grupos focales, diálogos comunitarios y talleres intergeneracionales para la creación de un herbario de cianotipia. La cianotipia, una técnica fotográfica antigua que produce imágenes en tonos azules, fue utilizada como un medio artístico y participativo para registrar las plantas, involucrando a niños y ancianos en un proceso de co-creación.

Resultados y significado: Este proyecto "podría funcionar como un ejemplo para que las comunidades creen metodologías participativas que permitan a niños y ancianos compartir sus intereses, comunicarse y experimentar con diferentes herramientas para co-crear nuevas formas de aprendizaje". El Herbario de Coquí no es solo un registro de plantas, sino un **dispositivo pedagógico y cultural** que fortalece la transmisión intergeneracional del conocimiento tradicional, un aspecto central de la IAP.

Vinculación con el TKJ: Aunque no se denomine explícitamente como TKJ, este proyecto encarna todos sus principios: documentación comunitaria, control local del conocimiento, participación intergeneracional, y uso de herramientas visuales y narrativas para la preservación del saber tradicional.

4.2 Conocimiento tradicional sobre plantas medicinales en la comunidad Chaapampa (Bolivia)

Contexto: En la provincia Manco Kapac, departamento de La Paz, Bolivia, se realizó un estudio cualitativo sobre el conocimiento tradicional de la comunidad Chaapampa, centrado en el vínculo entre los seres humanos y las plantas, como aporte a la conservación de la diversidad florística.

Metodología: La metodología utilizada se basó en el diseño metodológico de Investigación Acción Participativa (IAP), con un enfoque cualitativo. Durante el trabajo participaron 21 familias de la comunidad.

Resultados: El estudio logró identificar **93 especies de plantas y 14 categorías de uso**. Este registro no es un catálogo frío, sino un documento construido participativamente que refleja el saber de la comunidad sobre su entorno botánico y sus prácticas de uso.

Significado: Este ejemplo muestra cómo la IAP, con herramientas análogas a las del TKJ, permite documentar sistemáticamente el conocimiento tradicional sin despojar a la comunidad de su agencia. Las 21 familias participantes no fueron "informantes" pasivos, sino coinvestigadoras en la identificación y categorización de las especies.

Vinculación con el TKJ: El enfoque participativo, la documentación a nivel comunitario y la categorización del conocimiento son elementos centrales del TKJ. Aunque el estudio no mencione explícitamente la metodología TKJ, su diseño metodológico es plenamente compatible con ella.

4.3 Fortalecimiento de la autonomía alimentaria desde semillas tradicionales (Colombia)

Contexto: En la vereda El Broche, dentro del Resguardo Indígena de Munchique Los Tigres, en Colombia, se implementó un proyecto de "Fortalecimiento de la autonomía alimentaria desde las Semillas Tradicionales".

Metodología: El proyecto se enmarcó en una aproximación participativa que involucró a la comunidad indígena en la identificación, recuperación y fortalecimiento del uso de semillas tradicionales. Aunque la fuente no especifica todos los detalles metodológicos, se inscribe en la tradición de la IAP aplicada a la soberanía alimentaria.

Significado: Este ejemplo es particularmente relevante porque aborda uno de los temas centrales del TKJ: la documentación y conservación de **recursos fitogenéticos** y el conocimiento asociado a ellos. Las semillas tradicionales son portadoras de saber acumulado sobre adaptación climática, prácticas de cultivo, usos culinarios y medicinales, y cosmovisiones.

Vinculación con el TKJ: El TKJ fue diseñado precisamente para este tipo de contextos: comunidades que conservan variedades tradicionales de cultivos y que necesitan documentar y proteger su saber asociado. Como señala la literatura, "los programas nacionales sobre recursos fitogenéticos deberían ser estimulados para usar el TKJ como parte integrada de su metodología de recolección".

4.4 Otros ejemplos relevantes en la región

Además de los tres casos detallados, existen otras experiencias en América Latina que, aunque no se denominen TKJ, aplican sus principios:

- **Conocimiento ecológico tradicional sobre abejas sin aguijón en comunidades Ashaninka de la Amazonía central del Perú**: Este estudio explora el conocimiento tradicional sobre el manejo de abejas y el uso cultural de la miel, utilizando metodologías participativas.

- **Saberes ancestrales sobre flora y fauna en la comunidad indígena Tikuna de Cushillo Cocha, en la zona fronteriza Perú-Colombia-Brasil**: Un estudio que documenta el conocimiento de una comunidad indígena transfronteriza, un contexto donde la documentación participativa es especialmente relevante para la defensa de los derechos territoriales.

- **Plantas medicinales en el suroriente de El Tambo, Cauca, Colombia**: Este estudio describe 101 especies de plantas medicinales utilizadas por parteras, sobanderos y médicos tradicionales, documentando no solo las plantas sino las 10 prácticas del sistema médico local que las conservan.

5. Desafíos y perspectivas del TKJ en América Latina

La aplicación del TKJ y metodologías afines en América Latina enfrenta varios desafíos que vale la pena mencionar:

5.1 La amenaza de la erosión del conocimiento

Como señala la literatura, "existe preocupación por la pérdida de conocimiento tradicional como resultado de cambios en los estilos de vida, cambios en las prioridades, la disponibilidad de comodidades modernas y la disminución de la dependencia de los recursos naturales entre las comunidades indígenas". A esto se suma **la migración rural-urbana**, que plantea desafíos para comunidades con vínculos culturales estrechos con sus plantas y territorios. El TKJ ofrece una respuesta a esta erosión, pero su implementación requiere recursos y compromiso sostenido.

5.2 Cuestiones de propiedad y acceso

"Los problemas de propiedad del conocimiento deben ser abordados porque los miembros de la comunidad podrían reclamar propiedad individual por un conocimiento no conocido por otros en la comunidad. Esto tendrá un impacto en el acceso futuro y el intercambio de beneficios y deberá resolverse para garantizar la propiedad del conocimiento por parte de la comunidad". En América Latina, donde el conocimiento tradicional es frecuentemente colectivo, esta es una cuestión particularmente sensible.

5.3 La tensión entre protección y apertura

Existe una tensión inherente entre la necesidad de proteger el conocimiento tradicional de la apropiación indebida y la necesidad de compartirlo para su valorización y para el beneficio de la humanidad. El TKJ aborda esta tensión mediante mecanismos de consentimiento y compensación, pero su aplicación práctica sigue siendo un campo de negociación constante.

5.4 El reconocimiento legal y político

En América Latina, varios países han avanzado en el reconocimiento constitucional del conocimiento tradicional, pero la brecha entre el reconocimiento legal y la implementación efectiva sigue siendo amplia. El TKJ puede contribuir a cerrar esta brecha proporcionando evidencia documentada y participativa del saber comunitario.

6. Conclusiones

El Traditional Knowledge Journal (TKJ) representa una innovación metodológica significativa en el campo de la documentación del conocimiento tradicional, alineada plenamente con los principios de la Investigación Acción Participativa. Su principal contribución es invertir la lógica extractivista que ha caracterizado tradicionalmente la relación entre ciencia y conocimiento local, colocando el control del saber en manos de las comunidades que lo generan y sostienen.

La metodología TKJ no es un simple conjunto de técnicas, sino una apuesta epistemológica y ética: reconoce que el conocimiento tradicional es un sistema complejo y valioso que merece ser documentado en sus propios términos, que los poseedores de ese conocimiento son sujetos de derecho y no meros informantes, y que la investigación debe contribuir a la conservación y fortalecimiento de los saberes y prácticas comunitarias.

Los ejemplos latinoamericanos aquí presentados —el Herbario de Coquí en Colombia, el estudio de plantas medicinales en Chaapampa (Bolivia), y el proyecto de semillas tradicionales en el Resguardo de Munchique Los Tigres (Colombia)— demuestran que los principios del TKJ son perfectamente aplicables en contextos diversos, desde comunidades afrodescendientes en el Pacífico colombiano hasta comunidades indígenas y campesinas en los Andes y la Amazonía.

Estos casos muestran cómo la documentación participativa del conocimiento tradicional puede fortalecer la identidad cultural, la transmisión intergeneracional, la soberanía alimentaria y la conservación de la biodiversidad.

En un contexto de crisis ecológica y de creciente reconocimiento de la importancia de los saberes locales para la adaptación al cambio climático, metodologías como el TKJ adquieren una relevancia renovada. No se trata solo de documentar para preservar, sino de documentar para empoderar, para que las comunidades puedan hacer valer sus derechos, defender sus territorios y contribuir con su saber milenario a los desafíos globales.

El desafío para el futuro es extender y profundizar estas experiencias, garantizando que la documentación participativa del conocimiento tradicional no sea un fin en sí misma, sino un medio para la transformación social que la IAP siempre ha perseguido. Como señala la literatura especializada, la "investigación-acción participativa basada en el conocimiento" se preocupa tanto por responder preguntas específicas como por lograr resultados de desarrollo. El TKJ, en este sentido, es una herramienta al servicio de un horizonte más amplio de justicia epistémica y social.

Propuesta práctica-didáctica

Fase 1: Establecimiento de Relaciones y Consentimiento Previo Libre e Informado (CPLI)

- Duración estimada: variable (puede tomar meses, respetando tiempos comunitarios)
- Actividades clave
  - Acercamiento respetuoso a través de líderes y autoridades tradicionales
  - Diálogos comunitarios para explicar el propósito del proyecto
  - Firma de acuerdos de CPLI que especifiquen derechos de propiedad intelectual, usos permitidos y beneficios
  - Co-definición de los objetivos de la documentación (¿para qué quiere la comunidad documentar?)

Fase 2: Diagnóstico Participativo y Mapeo de Saberes

- Herramientas Adaptadas [inspiradas en Diagnóstico Rural Participativo (DRP)]
- Actividades
  - Mapas orales: La comunidad mapea su territorio señalando lugares sagrados, plantas medicinales, fuentes de agua, etc.
  - Calendarios estacionales: Trabajo con huertas urbanas para identificar ciclos de recolección, siembra, ceremonias
  - Caminatas transversales: Recorridos con sabedores/conocedores para identificar especies/ lugares/objetos
  - Inventarios comunitario de saberes: Listado preliminar de áreas de conocimiento a documentar

Fase 3: Documentación en Lengua Propia (Núcleo del Modelo)

Esta fase se basa en la metodología del Traditional Knowledge Journal (TKJ) .

Proceso:
1. Selección de sabedores: La propia comunidad identifica a los expertos en cada área
2. Documentación en formato libre: El sabedor documenta en su lengua, usando el formato que prefiera:
   - Grabaciones de audio/video
   - Cuadernos escritos (si es alfabetizado)
   - Dibujos o representaciones visuales
3. Pregunta generadora: "¿Qué quieres contarles a tus nietos sobre esta planta/práctica/memoria?"
4. Validación comunitaria: El material documentado se comparte con la asamblea comunitaria para verificar precisión y completitud
5. Custodia comunitaria: El material original queda en poder de la comunidad

Ventaja: Evita la "traducción filtrada" donde el conocimiento pierde matices al ser interpretado por externos.

Fase 4: Diálogo Intergeneracional y Co-creación

- Objetivo: Evitar que el conocimiento muera con los mayores
- Metodología: Talleres intergeneracionales donde:
  - Los abuelos comparten saberes con niños y jóvenes
  - Los jóvenes aportan habilidades digitales (grabación, edición, mapeo)
  - Se crean productos conjuntos: herbarios, cartillas, audios, videos

Ejemplo emblemático: El Herbario de Coquí en Chocó, Colombia, donde 35 sabedores y 15 niños afrocolombianos y Emberá crearon un herbario comunitario usando cianotipia durante año y medio de talleres.

Fase 5: Traducción y Diálogo con Conocimiento Externo (si aplica)

Solo si la comunidad lo autoriza y considera beneficioso:

- Traducción al castellano/inglés de los materiales, con supervisión comunitaria
- Citación explícita del sabedor como autor
- Acuerdos de acceso: Material Transfer Agreements (MTA)
- Retorno de productos: Todo material producido debe ser devuelto a la comunidad en formato accesible

Principio: El conocimiento puede ser utilizado por científicos externos, pero siempre citando al autor original y con permiso explícito .

Fase 6: Sistematización, Archivo Comunitario y Sostenibilidad

- Archivo vivo: Los materiales se organizan en un repositorio accesible para la comunidad
- Jardines etnobotánicos: Si aplica, se establecen jardines para que niños y jóvenes aprendan con las grabaciones
- Planes de relevo generacional: Identificar jóvenes interesados en formarse como aprendices de sabedores
- Evaluación participativa: La comunidad evalúa el proceso y define continuidad

3. Propuestas

Caso 1: Comunidad Afrocolombiana en Chocó (Colombia)
- Área: Saberes botánicos y medicinales
- Inspiración: Herbario de Coquí
- Enfoque: Documentar plantas medicinales con abuelos y niños mediante herbarios comunitarios y cianotipia

Caso 2: Comunidad Indígena Emberá (Colombia)
- Área: Prácticas de sanación y rituales
- Inspiración: Herbario de Coquí (coexistencia de comunidades)
- Enfoque: Grabaciones en lengua Emberá y con traducción sobre plantas sagradas y rituales asociados

Caso 4: Comunidad Campesina Tradicional (Región Andina, ej. Colombia/Venezuela)
- Área: Prácticas agrícolas tradicionales y semillas nativas
- Enfoque: Documentar calendarios agrícolas, rituales asociados a siembra/cosecha y conocimientos sobre semillas criollas

Caso 5: Sabedora Individual (Mujer partera o hierbatera)
- Área: Medicina tradicional de parto y salud materna
- Inspiración: Trabajo de Gamlin con comunidades Wixárika (2024).
- Enfoque: Documentación en audio/video de protocolos de atención, plantas utilizadas y rituales de acompañamiento

Caso 6: Proceso Organizativo (Consejo Comunitario o Cabildo)
- Área: Memoria organizativa y luchas territoriales
- Inspiración: B. Policarpa
- Enfoque: Documentar la historia del proceso organizativo, líderes históricos y defensa del territorio como práctica viva

4. Recomendaciones para la Implementación

1. Flexibilidad radical: Cada comunidad definirá sus propios tiempos. El modelo debe adaptarse al concepto de "tiempo indígena".

2. Énfasis en el proceso, no solo el producto: metodología emergente, construida colectivamente, priorizada sobre el resultado final.

3. Tecnologías apropiadas: No imponer herramientas. Algunas comunidades preferirán papel y lápiz; otras, grabadoras; otras GIS. La clave es la retención/incorporación del proceso/práctica.

4. Protocolos de propiedad intelectual: Incluir cláusulas claras sobre:
- Derechos de autor colectivos/individuales
- Prohibición de expedición de patentes sobre conocimientos exhibidos o asociados.
- Reparto de beneficios si hay uso comercial futuro

Referencias

- Bioversity International. (2009). *Traditional Knowledge Journal (TKJ) methodology*. Poster presented at Knowledge ShareFair for Agricultural Development and Food Security.
- Quek, P. (2011). "Collecting plant genetic resources and documenting associated indigenous knowledge in the field: a participatory approach". En *Collecting Plant Genetic Diversity: Technical Guidelines*. Bioversity International.
- García, M.V.E. (2025). "La Investigación Acción Participativa: Una Metodología". *Revista Ibero Ciencias*.
- Zapata, F. (2016). *Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica*.
- Balcázar, F.E. (2003). "Investigación acción participativa (IAP)". *Dialnet*.
- Abad Corpa, E. (2010). "La investigación-acción-participativa". *Scielo*.
- Varios autores. *Traditional ecological knowledge in Latin America: a critical literature review* (2024).
- Proyecto Herbario de Coquí, Chocó, Colombia. Documentado en *Journal of Folklore and Education* (2025) y otras fuentes.
- Estudio de conocimiento tradicional en comunidad Chaapampa, Bolivia. SIDALC.
- Proyecto de semillas tradicionales en Resguardo Indígena de Munchique Los Tigres, Colombia. Repository USTA.